

## **WILSON VEGA ARANCIBIA**

**(Q.E.P.D)**

### **Semblanza de un Gran Hombre**

Mi reencuentro con Wilson, después de muchos años, fue en Minas El Algarrobo, a comienzos de Junio de 1967. Nos saludamos afectuosamente e hicimos algunos recuerdos comunes de nuestra niñez.

Fue inevitable, entonces, que le preguntara acerca de su trabajo actual en Algarrobo: soy vigilante en la Unidad de Protección Faenas, me dijo, y espero permanecer aquí por un buen tiempo más.

También me comentó que, por razones familiares y principalmente, económicas, no había alcanzado a completar su enseñanza secundaria (la actual enseñanza media), razón por la que le pregunté... ¿y no te gustaría reanudar tus estudios y así poder avanzar un poco más en la empresa?.

Se quedó un poco pensativo y me respondió que lo veía difícil por su trabajo que era por turnos rotativos. Yo le insistí, haciéndole ver que existía la posibilidad de continuar estudios en el Liceo Nocturno de Vallenar. Me respondió que haría las averiguaciones, pese a que estaba muy consciente de que no le sería fácil compatibilizar su trabajo en turnos y el estudio, Tiempo después se comunicó conmigo contándome, muy alegremente que había logrado matricularse en el Liceo.

Periódicamente me mantuvo al tanto acerca de sus avances y progresos, hasta que, un par de años después, me mostró, con gran alegría, su certificado de egresado de enseñanza media, como un valioso fruto de su empeño y de su constancia. Después de felicitarlo por lo alcanzado, le dije: ¿Y te vas a conformar con eso que has logrado conseguir?.

Sorprendido, no supo responderme de inmediato.

Entonces le pregunté ¿No crees que, con una buena preparación, podrías también rendir la Prueba de Aptitud Académica?. Lo pensó un momento y me preguntó si la Compañía podría ayudarlo a continuar estudios superiores en el caso de obtener un buen puntaje en la prueba. Antes de responderle, quise saber qué carrera le agradaría estudiar y me respondió, con seriedad: me gustaría ser geólogo, porque siempre me han atraído “las piedras y los cerros”.

Entonces le comenté que por convenio colectivo entre la Empresa y los Sindicatos existía un sistema de becas para trabajadores a las que, mediante un concurso interno, podría acceder.

Wilson obtuvo un buen puntaje y se ganó una Beca para estudiar Geología en la Universidad del Norte de Antofagasta, en donde obtuvo su título de Geólogo.

A su regreso se reintegró a la Compañía por un tiempo, dedicándose, finalmente, a actividades de su especialidad, ejerciendo en forma particular colaborando con otras empresas mineras.

Dos de sus hijos siguieron la carrera de su padre y hoy ejercen como Geólogos. Otro hijo, que lleva su mismo nombre, es un destacado Ingeniero Civil Eléctrico, quien, hasta hace algunos años atrás se desempeñaba en la planta profesional de la Empresa Eléctrica Guacolda.

Esta breve semblanza, muestra una pequeña parte de la vida de Wilson Vega Arancibia y su capacidad para superar grandes obstáculos y realizar sus sueños más preciados, allanándoles el camino a su distinguida esposa –que es una talentosa cantante aficionada en nuestra localidad- y a sus hijos que se encuentran en la senda que su padre les mostró con su notable ejemplo de esfuerzo y superación.

Wilson, gracias por tu ejemplo... te recordaremos siempre...

...Amigo, descansa en paz...

Herman Montaña Garviso